

La economía europea se acelera con los precios disparados

DATO DE MARKIT EN FEBRERO/ La retirada de las restricciones sanitarias, junto con la carga de trabajo pendiente y las subidas de los precios de fabricación y de los salarios espolea la inflación.

Pablo Cerezal. Madrid

Febrero refleja la cara y la cruz para la recuperación de la economía europea. La actividad se acelera a pasos agigantados, tras la retirada de las restricciones sanitarias por la variante Ómicron, pero la inflación se dispara hasta su máximo histórico, lo que podría ahogar este nuevo rebote. De acuerdo con los indicadores adelantados que maneja la consultora Markit, la actividad económica en la eurozona vivió un fuerte repunte en el segundo mes del año tras los problemas experimentados en los meses anteriores, pero este crecimiento no está exento de desafíos, entre los que destacan los problemas en la cadena de suministros o un eventual endurecimiento de la política monetaria.

Empezando por las buenas noticias, la economía europea se aceleró de forma muy significativa en febrero. En concreto, el Índice de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés) se elevó 3,5 puntos, hasta los 55,8 enteros. Esta subida es la mayor en casi un año y, con ello, el indicador alcanza su nivel máximo desde septiembre del año pasado. Una cifra por encima de 50 anticipa un crecimiento de la

economía en los próximos meses, mientras que un dato como el actual apuntaría a un crecimiento anual cercano al 3,5%. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la anómala situación provocada por la pandemia ha reducido la exactitud de las predicciones de este indicador, debido a que buena parte de las fluctuaciones de la economía dependen de las distintas olas de contagios en todo el mundo.

Este fuerte crecimiento se debió a que “la atenuación de las medidas de lucha contra el virus produjo una renovada demanda para muchos servicios de consumo, como los viajes, el turismo y el ocio, y contribuyó a aliviar los problemas de abastecimiento”, explica Chris Williamson, economista jefe de Markit. “El optimismo empresarial en torno a las perspectivas para la actividad futura también mejoró debido a que las firmas esperan que se siga reabriendo la economía, que a su vez alienta una mayor contratación de personal”, lo que contribuirá a apuntalar la demanda interna en el futuro.

Sin embargo, este escenario no está exento de riesgos, ya que los precios de venta al público están experimentan-

UN REBOTE NO EXENTO DE RIESGOS

Índice de Gestores de Compras (PMI) Compuesto. Un dato por encima de 50 señala crecimiento; por debajo, contracción.

> Actividad económica



Expansión

> Precios de venta minorista



Fuente: Markit

do “el mayor aumento jamás antes registrado en los veinticinco años de historia del estudio”. Esto se debe a que, aunque los problemas de suministro están atenuándose, “siguen siendo generalizados y continúan creando una creciente acumulación de trabajos pendientes”, lo que ha dejado “el poder de fijación de precios en manos de los productores y proveedores de servicios” en algunos secto-

res, al tiempo que “los costes energéticos en rápido ascenso y los aumentos de sueldos se han sumado a las presiones inflacionistas”.

Márgenes en caída libre

De hecho, la mala noticia para las empresas es que, si bien los precios de venta al público crecen con mucha fuerza (por encima de los 62 puntos), los costes empresariales aumentan de forma mucho más rá-

pida (más de 75 enteros). En otras palabras, la mayor parte de las empresas llevan toda la crisis del coronavirus viendo cómo sus márgenes de beneficios se comprimen cada vez más rápidamente. Y, aunque en un principio parecía que la escalada de costes se limitaba al sector manufacturero, en los últimos meses se está observando que esta subida se contagia también al sector servicios, que alcanzó en fe-

Los precios viven “el mayor aumento jamás registrado en los 25 años de historia del estudio”

Las presiones inflacionistas elevan las “especulaciones” sobre la política monetaria del BCE

brero su récord histórico, al tiempo que los precios manufactureros siguen en niveles extremadamente elevados, pero ya empiezan a apuntar a una leve moderación.

Y esto dibuja un panorama muy poco alentador, ya que “la intensificación de las presiones inflacionistas aumentará las especulaciones de que el Banco Central Europeo (BCE) adoptará una postura cada vez más dura”, especialmente después del mismo movimiento por parte de la Reserva Federal. Y si por el momento la subida de precios está poniendo un cierto freno a la recuperación europea, al limar la capacidad de compra de los consumidores y la competitividad de las exportaciones, el cierre del grifo de la política monetaria podría dar la puntilla a la economía, al elevar los costes financieros de los países más endeudados (como es el caso de España), que podrían verse obligados a un ajuste presupuestario para contener la prima de riesgo; y, por extensión, a las empresas europeas, cuya posición financiera se ha visto muy comprometida tras dos años de crisis y a las que una subida de tipos de interés podría arrastrar a la quiebra.

Los empresarios catalanes insisten al Gobierno en suprimir el Impuesto de Patrimonio

Gabriel Trindade. Barcelona

Fomento del Trabajo presentó ayer *El libro verde para la reforma del sistema fiscal*, un documento elaborado por los principales despachos de abogados de España, para avanzar hacia una fiscalidad competitiva. Entre las principales propuestas, figura la supresión del Impuesto de Patrimonio y mayores exenciones en los de Sucesiones y Donaciones.

La propuesta de la patronal catalana llega en vísperas de que el Gobierno presente las líneas maestras de su reforma fiscal. Previsiblemente, la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, desvelará en las próximas semanas

un documento que iría justamente en dirección opuesta a las exigencias de los empresarios catalanes.

La primera medida que propone el documento de Fomento es suprimir el Impuesto del Patrimonio, con las previsiones legales oportunas para que tampoco pueda ser establecido como impuesto propio por las comunidades autónomas. “Este gravamen es confiscatorio, penaliza el ahorro y perjudica la inversión”, afirmó en rueda de prensa el presidente de Fomento, Josep Sánchez Llibre.

No es la primera vez que Fomento batalla contra este impuesto, que en la Comuni-

dad de Madrid se encuentra bonificado al 100%, mientras que en Cataluña es uno de los territorios con el tipo efectivo más elevado. De hecho, la patronal está a la espera de que el Tribunal Constitucional se pronuncie sobre este impuesto tras haber iniciado la vía judicial hace unos años.

Este gravamen puede ser uno de los que esté en el centro del debate de la reforma fiscal. ERC, socios del Gobierno, ha exigido la creación de una cuota estatal, para evitar que casos de comunidades autónomas, como Madrid, bonifiquen el 100%.

Otras medidas que propone el libro verde de Fomento es no aplicar el Impuesto de

Sucesiones y Donaciones a patrimonios inferiores a un millón de euros –siempre que se transmitan a cónyuge, ascendientes y descendientes de primer grado– y la aplicación de tipos impositivos que no superen el 9%, similar al promedio de la OCDE. También exige una armonización a la baja de otros gravámenes cedidos, como el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados.

Sánchez Llibre aseguró que su documento tiene el objetivo de rebatir la idea de que España es uno de los países europeos con la presión fiscal más baja. En este sentido, pidió tomar como ejem-

plo de Olaf Scholz en Alemania o Mario Draghi en Italia y aplicar una rebaja de la fiscalidad y de gasto público.

El empresario catalán considera que la política fiscal no puede servir únicamente para cuadrar las cuentas públicas y exigió que tenga una función para impulsar la economía. Más allá de una rebaja fiscal, Sánchez Llibre propuso estrategias para aumentar la recaudación. La principal: el afloramiento de nuevos contribuyentes. “España es uno de los países europeos con mayor economía sumergida. Si logramos equiparar nuestra tasa a la media europea, recaudaríamos 33.000 millones de euros más”, dijo.



El presidente de Fomento del Trabajo, Josep Sánchez Llibre.